

BIBLICAL SEPARATION ACCORDING TO 2 CORINTHIANS 6

LA SEPARACIÓN BÍBLICA DE ACUERDO A 2 CORINTIOS 6

Por David Cloud.

Traducido y Editado por Joaquín López

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.” 2 Corintios 6:14-7:1

El tema de las epístolas de Pablo a los Corintios es la corrección de una iglesia carnal, y una de las curas para la carnalidad es la separación del pecado y el error. Un problema fundamental en la iglesia de Corinto era que estaban jugando con las cosas malas de la sociedad pagana (1 Co. 10: 7-8, 21-22) y con falsas enseñanzas (1 Co. 15:33; 2 Co. 11: 3-4). Mantenían relaciones inapropiadas con el mundo incrédulo. Pablo los exhorta repetidamente a la separación. Dos de los principales pasajes sobre la separación en el Nuevo Testamento se encuentran en las epístolas de Corintios: 1 Co. 15:33 y 2 Co. 6:14 - 7: 1. Véase también 1 Co. 5: 6-7; 10:14, 21; 2 Co.11: 4.

La esencia de la separación bíblica es vivir para Cristo de modo que brille la luz en un mundo oscuro y caído. Es ser santo. Es no tocar lo inmundo. Es negarse a seguir los caminos y el pensamiento del

mundo. Es para evitar ser corrompido por el mundo. Esto se expresa de muchas formas en este pasaje.

La separación es un mandamiento divino.

- “No hagáis ... salid de ... apartaos ... no toquéis” (2 Co. 6:14, 17).

- Estos verbos están en el modo imperativo, son una orden. La separación no es una sugerencia; no es una parte opcional de la vida cristiana. Se ha abusado de la separación, como por parte de los fariseos que se separaban según su tradición y no según la Palabra de Dios. Se ha practicado falsamente con hipocresía. Pero hay una separación bíblica y este es un asunto muy serio ante Dios.

- El creyente debe tomar la iniciativa en la separación. No debe esperar a ser expulsado de asociaciones y alianzas equivocadas; debe salir en obediencia a Cristo.

- La separación va en contra del pensamiento pragmático que dice que al tener compañerismo con el error, el creyente puede traer cambios. “Estas son las claras instrucciones de Dios para su pueblo con respecto a la separación del mal. Los cristianos no deben permanecer en medio de él, como parte de él, para remediarlo. El programa de Dios ha salido a la luz ”(Believer’s Bible Commentary).

La separación es una práctica continua.

- “No os unáis” (2 Co. 6:14), “no toquéis” (2 Co. 6:17), “perfeccionando la santidad” están en el tiempo presente, lo que indica una acción continuada y repetida. La separación no es algo que se logra de una vez por todas; es algo que debe practicarse continuamente a lo largo del camino de la vida cristiana. Es una acción diaria. Cuando dejamos de practicar la separación bíblica, el resultado es la corrupción.

La separación es necesaria porque el creyente pertenece a Dios (“¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y

andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo.” 2 Co. 6:16).

- Esto es el corazón y el alma de la separación. La separación bíblica es la respuesta del creyente al amor de Dios por él en la redención. El creyente ha sido comprado por Dios y pertenece a Dios y es el templo de Dios (2 Co. 6:16). Dios es su Dios (2 Co. 6:16). Dios es su Padre (2 Co. 6:18). Es muy amado (2 Co. 7: 1).

- En la separación bíblica el pueblo de Dios se pone del lado de Dios contra los enemigos de Dios. Dado que Dios me ama tanto y ha hecho cosas tan grandes por mí, no debo asociarme con aquellas cosas que le desagradan. No debo tener ningún acuerdo con sus enemigos. Este es un tema principal de la enseñanza de Pablo a los Corintios. Compárese con 1 Co. 6: 19-20; 7:23; 2 Co. 5: 14-15.

- Cristo enseñó sobre esto con palabras muy fuertes. “El que no está conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mt. 12:30). “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro.” (Mt. 6, 24). “Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.”(Mr. 8:38).

- Pablo advirtió a Timoteo sobre esto. “Si sufrimos, también reinaremos con él; si le negamos, él también nos negará” (2 Ti. 2:12).

- La defensa de Cristo en un mundo extraño se expresa en el himno "¿Quién está del lado del Señor" (Frances Havergal, 1877): "¿Quién está del lado del Señor? ¿Quién servirá al Rey? ¿Quiénes serán sus ayudantes, otras vidas a traer? ¿Quién se irá del lado del mundo? ¿Quién se enfrentará al enemigo? ¿Quién está del lado del Señor? ¿Quién irá por él? Por Tu llamado de misericordia, por Tu gracia divina, estamos del lado del Señor: ¡Salvador, somos Tuyos! ... Elegidos para ser soldados, en una tierra extraña, Elegidos, llamados y fieles, en los bandos de nuestro Capitán; en el servicio

real, no nos enfriemos, seamos leales, nobles, verdaderos y valientes. Maestro, por tu gracia divina, nos mantendrás siempre del lado del Señor, ¡Salvador, siempre Tuyo! "

- "Este es un gran conflicto en los tiempos que nos envuelven. No podemos ser neutrales. Se nos ordena tomar partido y eso significa la separación del sistema de este mundo. Esto no es sorprendente, ya que el mundo es la guarida del diablo para los pecadores y un lugar muy atractivo para los santos. Hemos sido comprados a un precio demasiado alto para que podamos seguir de la misma manera de siempre, confraternizando con el mundo, como lo hacíamos antes de ser salvos. El poeta, resumiendo nuestra actitud legítima hacia el mundo, lo ha expresado así: "No, mundo, me doy la vuelta, aunque parezcas hermoso y bueno; esa mano amiga tuya extendida está manchada con la sangre de Jesús "(John Phillips).

La separación es manifestar la justicia en medio de la injusticia y hacer brillar la luz en las tinieblas ("porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?" 2 Co. 6:14).

- Ser peregrinos es la mentalidad y estilo de la vida de aquellos que entienden la separación bíblica. El creyente es un ciudadano del cielo, es un peregrino y un extraño en este mundo actual (Fil. 3:20; Col. 3: 1-4; 1 Ped. 2:11). Pablo les dice a los Corintios, vosotros sois creyentes; sois de Cristo; sois el templo de Dios; sois justicia; sois luz. El creyente nacido de nuevo ha sido trasladado del reino de este mundo al reino de Cristo (Col. 1:13), de la familia del diablo a la familia de Dios (Ro. 8: 15-17), de las tinieblas a luz (1 P. 2: 9), de la injusticia a la justicia (2 Co. 5:21).

- Este mundo presente es incrédulo, injusto, lleno de: tinieblas, de Belial, idolatría, inmundicias, enemistad contra Dios. Los incrédulos son hijos del diablo (Jn. 8:44). Ellos "siguen la corriente de este mundo, según el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia" (Efesios 2: 2). Los incrédulos están "sin Cristo ... ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12). Los inconversos

son "infieles". Esto es **apistos**, de **a** (sin) y **pistos** (creer). Se traduce como "incrédulo" (Mt. 17:17; 1 Co. 6: 6; 7:14; 2 Co. 6:14; Tit. 1:15; Ap. 21: 8).

- La separación es vivir una vida diferente ante un mundo perdido. "para que seáis irreprehensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;" (Fil. 2:15).

- "¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo? ", Exclamó Dios al Israel apóstata (Am. 3: 3). El creyente y el incrédulo están en desacuerdo en casi todo. El creyente declara que "en el principio Dios creó los cielos y la tierra" (Génesis 1: 1); el incrédulo dice que el universo "simplemente sucedió", que fue "una unión fortuita de átomos". El creyente dice que Dios creó a Adán del polvo de la tierra y "sopló en su nariz el aliento de vida; y que el hombre fue un alma viviente "(Génesis 1: 26-28; 2: 7); el incrédulo dice que el hombre es el producto final de un proceso de evolución mecánica. El creyente dice que es saludable castigar corporalmente a un niño (Pr. 23:14); el incrédulo dice que tal castigo es dañino y cruel. El creyente dice que Dios instituyó la pena capital y que debería aplicarse para la protección de la sociedad (Génesis 9: 6; Romanos 13: 1-4); el incrédulo dice que es un castigo cruel e inusual. El creyente dice que el matrimonio es sagrado y que los votos matrimoniales implican un compromiso de por vida (Mt. 19: 4-6); el mundo aboga por el "divorcio sin ninguna culpa" y acepta el matrimonio desechable. El creyente dice que la sodomía es una ofensa contra la santidad de Dios (Génesis 19); el incrédulo lo llama "un estilo de vida alternativo". El creyente dice que la embriaguez es un pecado (Gá. 5: 19-21); el incrédulo dice que es una enfermedad e, ilógicamente, permite que los cerveceros y destiladores gasten miles de millones de Euros para propagarla. El creyente dice que en los últimos días "los malvados y los engañadores irán de mal en peor" (2 Ti. 3:13); el incrédulo dice que, a medida que pase el tiempo, la sociología, la psicología y el humanismo producirán una sociedad perfecta. El creyente dice que fuera de Cristo no hay salvación (Hch. 4:12; Jn. 14: 6); el incrédulo dice que hay bondad en todas las religiones y que no importa lo que creamos mientras seamos sinceros. El

creyente dice que la salvación es por fe (Efesios 2: 8-9); el incrédulo dice que es por las obras porque merecemos ser salvos, que debemos hacer suficientes buenas obras para compensar nuestras malas acciones. El creyente dice que hay un cielo que tenemos que ganar y un infierno al que hay que evitar (Jn. 14: 1-3; Lu. 16: 19-31); el incrédulo dice que la muerte acaba con todo ”(John Phillips).

La separación siempre ha sido el mandato de Dios a su pueblo redimido; la iglesia ahora posee lo que Israel perdió y lo que Israel aún recuperará.

- En 2 Co. 6:16 ("porque sois el templo del Dios viviente; como Dios ha dicho, habitaré y andaré en ellos; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo"), Pablo se refiere a Ex. 29:45; Le. 26:12; y Eze. 37:27, que son promesas a Israel.
- Ex. 29:45 y Le. 26:12 se refería a la relación de Dios con Israel a través del pacto de Moisés. Las promesas se referían a las leyes, el servicio del tabernáculo, del templo y de los sacrificios levíticos. “Y santificaré el tabernáculo de reunión y el altar; santificaré asimismo a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes. Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios.” (Éxodo 29: 44-45). Mientras Israel obedeciera su ley, Dios moraría entre ellos, pero la ley fue quebrantada, el templo destruido y el pueblo esparcido entre las naciones. Note en Levítico 26, que Dios dijo que los había redimido de la esclavitud de Egipto para que pudieran ser su pueblo. “y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido.” (Le. 26: 12-13). No fueron redimidos para regresar a Egipto o para servir a dioses falsos o para caminar en sus propios caminos y ser sus propios amos. Asimismo, el cristiano se salva para caminar en novedad de vida y vivir según un nuevo Señor.
- La promesa en Ezequiel 37:27 es para el tiempo de la conversión de Israel. “Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la

cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos pacto de paz, pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.” (Eze. 37: 25-27).

- Pablo aplica estas promesas a los creyentes de la era de la iglesia. Este es el misterio de la iglesia. “el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,” (Col. 1: 26-27). El Antiguo Testamento profetizó de la salvación de los gentiles, pero en ninguna parte reveló que Cristo moraría en los gentiles y que judíos y gentiles estarían juntos en un cuerpo espiritual en Cristo. “En el Nuevo Pacto (Jer. 31: 31-34) hay tanto cláusulas escatológicas como soteriológicas. Las cláusulas escatológicas son exclusivamente para la nación de Israel. Las cláusulas soteriológicas también son para la nación de Israel pero, inclusive, también son para nosotros, como enseñó Jesús mismo (Mt. 26: 27-29). Con nosotros, la maravillosa verdad ya se ha cumplido. El Dios vivo habita en nosotros. El es nuestro Dios. Somos su pueblo. Ocupamos un terreno más elevado y santo de lo que Israel jamás haya conocido. El Dios que dijo que moraría con su antiguo pueblo Israel ahora dice que morará en nosotros. Piensa en lo que significa. El cielo de los cielos no puede contenerlo. Una palabra de Él y cien millones de galaxias irrumpieron y fueron lanzadas hacia los límites del espacio en constante retirada, viajando a velocidades inconcebibles y en órbitas prodigiosas y con precisión matemática. ¡Sin embargo, Él habita en nosotros! Una palabra de Él y de innumerables huestes de ángeles, que rodean Su trono en lo alto y cantan Sus alabanzas y se aferran a Sus palabras, se someten a la obediencia instantánea para hacer Su voluntad. ¡Y Él habita en nosotros! En cuanto a nosotros, bien podría el salmista decir: '¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?' Vivimos en un planeta

microscópico que sigue una estrella ubicada a unos treinta mil años luz del centro galáctico, una entre cien mil millones de estrellas en una galaxia lejana en un espacio casi infinito. Y nosotros somos del polvo de la tierra. ¡Él habita en nosotros! Además, se proclama a sí mismo ante un universo asombrador, ¡para ser nuestro Dios! "Yo seré su Dios", dice, "y ellos serán mi pueblo". ¡Qué asombrosa gracia! ¡Salvados a lo más máximo! ¡Maravilla de maravillas! ¡Por supuesto, Él exige la separación de un mundo que escupió en el rostro de Su Hijo y que lo llevó a una colina en forma de calavera y lo clavó en una cruz de madera! ¿Cómo podría exigirnos, o nosotros entregarle, algo menos?" (John Phillips).

La separación no es unirnos, no es tener compañerismo, comunión o concordia, no es estar de acuerdo, no es asociarse con (2 Co. 6: 14-16).

- Son varias formas de decir lo mismo.

- La separación bíblica no es aislamiento; no es monasticismo. Debemos estar en el mundo como luz para Cristo, pero no debemos corrompernos por el mundo. El creyente puede acompañar a los incrédulos siempre y cuando no esté pecando con ellos o estando de acuerdo con ellos en el error o participando de la idolatría o siendo influenciados negativamente por ellos.

- La separación bíblica es ser diferente, es pensar diferente, es vivir diferente. Es negarse a seguir a la multitud. Es estar en guardia contra todas las trampas espirituales y morales. Es vigilar las propias asociaciones y actividades para no ser perjudicados por ellas, para no contaminarse en la vida y el pensamiento de uno, para no ser arrastrados a la oscuridad, para no retroceder y ser arrastrados fuera de la voluntad de Dios. Es estar constantemente probando todas las cosas por la Palabra de Dios para agradar a Dios en todas las cosas. Es la mentalidad de obedecer a Dios en lugar de a los hombre (Hch. 5:29). Es amar a Dios más que a todas las relaciones terrenales (Lu. 14:26; Mt. 10:37). Es la mentalidad de ser amigos de Dios en lugar de amigos del mundo (Sant. 4: 4). No es

amar las cosas malas del mundo (1 Jo. 2: 15-17). No debe ajustarse a los modos y al pensamiento del mundo (Ro. 12: 2). Albert Barnes comenta: “No debemos asociarnos con idólatras en su idolatría; ni con los licenciosos en su libertinaje; ni con el infiel en su infidelidad; ni con los soberbios en su orgullo; ni con los frívolos en su alegría; ni con los amigos del teatro, o del salón de baile, o del circo en su apego a estos lugares y actividades. Y cualquier otra conexión que tengamos con ellos como vecinos, ciudadanos o miembros de nuestras familias, no debemos participar con ellos en estas cosas”. La Biblia del Expositor observa: “El texto prohíbe todo tipo de unión en la que el carácter separado y el interés del cristiano pierdan algo de su distinción e integridad. ... No debemos tener una conexión comprometedora con nada en el mundo que sea ajeno a Dios. Seamos tan amorosos y conciliadores como queramos, pero mientras el mundo sea lo que es, la vida cristiana sólo puede mantenerse en él en actitud de protesta. Siempre habrá cosas y personas a las que el cristiano tenga que decir ¡No! ”. “En una sociedad en la que la idolatría esta desenfrenada, una iglesia que no es iconoclasta es una farsa. Si no estamos contra los ídolos, estamos con ellos ”(Herbert Schlossberg, *Idols for Destruction*).

- “unidos en yugo desigual” (2 Co. 6:14). Esto es **heterozugéo**, de **heteros** (otro, diferente) y **zugos** (un yugo), unidos con un tipo de yugo diferente. “No ararás con buey y asno juntos” (Dt. 22:10). Un yugo se refiere a una sociedad, una unión. Se refiere a una sociedad comercial, un matrimonio.

- “comunidad” (2 Co. 6:14). “Compañerismo” es **metoché**, “de **meta** (con) y **eco** (tener), que denota asociación” (Complete Word Study Bible). “Comunidad” es **koinonía**, compartir, compañerismo, participar en. Se traduce “compañerismo” (Hch. 2:42; 1 Jo. 1: 3, 6, 7) y “comunicación” (File. 1: 6). ; Hebreos 13:16). Esta es una advertencia contra el compañerismo íntimo y cercano, y la asociación con los incrédulos y aquellos que sostienen doctrinas falsas para que te unas a sus pensamientos, caminos y seas influenciado por ellos.

- “concordia ... acuerdo” (2 Co. 6:15, 16). “Concordia” es ***sumphónesis***, de ***sol*** (con) y sonido(un sonido), un sonar juntos, al unísono, acorde. Es la base de la palabra inglesa "sinfonía", que consiste en varios instrumentos que se unen para producir un sonido armonioso. "Acuerdo" es sugerencia, consentir, unirse, "estar bien dispuesto hacia, tener un entendimiento con, tener puntos en común". José de Arimatea no consintió en la decisión de los líderes judíos de dar muerte a Jesús y le pidió permiso a Pilato para enterrar el cuerpo de Jesús (Lu. 23: 51-53). Asimismo, todo creyente debe negarse a estar de acuerdo o consentir en cualquier cosa que sea pecaminosa o incorrecta a los ojos de Dios. El creyente no está de acuerdo con el incrédulo en todas las cosas importantes: ¿quién es Dios? ¿Cómo se hizo el mundo? ¿Qué es el hombre? Cual es su propósito? ¿Cómo debería vivir? ¿Cómo puede el hombre estar bien con Dios? ¿Qué es la muerte? ¿Quién era Jesús? ¿Por qué murió?

- “parte” (2 Co. 6:15). Esto es ***meridos***, una acción, una porción. Se traduce como “participar de” (Col. 1:12). El creyente no debe tener parte, participar, unirse, unirse a nada que sea malo, pecaminoso, falso.

La separación bíblica no tiene nada que ver con las cosas de la injusticia, las tinieblas, Belial o los ídolos (2 Co. 6: 14-16).

- La separación bíblica no tiene nada que ver con las cosas de "injusticia" y "tinieblas". La oscuridad representa las malas acciones (Jn. 3:19). La oscuridad representa todo lo que es contrario al carácter y la voluntad de Dios. “Este es, pues, el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay tinieblas en él” (1 Jn. 1: 5). La separación bíblica no tiene nada que ver con el pecado, nada que ver con el mal, nada que ver con nada que desagrade a Dios.

- La separación bíblica no tiene nada que ver con "Belial". “Belial” se transcribe del hebreo y significa malvado, sin valor (1 Samuel 25:25). Pablo lo aplica al diablo, quien es el dios de este mundo y es

el poder detrás de la maldad de este mundo presente. Pablo había dado la misma advertencia en 1 Co. 10:21: "No podéis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podéis ser participantes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios". Todo lo que pertenezca al diablo debe ser rechazado.

- La separación bíblica no tiene nada que ver con los "ídolos" (2 Co. 6:16). Los ídolos se refieren a la idolatría pagana como el hinduismo y el budismo. Los ídolos se refieren a las imágenes del cristianismo apóstata, las estatuas del catolicismo y los iconos de los ortodoxos. Los ídolos se refieren a todo lo que se pone ante Dios en la vida y los afectos de uno (Éxodo 20: 3), todo lo que tiene el primer lugar en la vida de uno (Mt. 6:33). "La idolatría en su significado más amplio se entiende correctamente como cualquier sustitución de lo creado por el Creador. La gente puede adorar la naturaleza, el dinero, la humanidad, el poder, la historia o los sistemas sociales y políticos en lugar de al Dios que los creó "(Herbert Schlossberg, *Idols for Destruction*). Los ídolos se refieren a la codicia (Col. 3: 5). Los ateos afirman no tener Dios, pero sus dioses son aquellas cosas que ellos estiman altamente, como el yo, el intelecto humano, la ciencia, la tierra y el placer. "De ninguna manera debían los primeros cristianos participar de la idolatría, ni tolerarla. En tiempos primitivos, durante las persecuciones romanas, todo lo que se pedía era que arrojaran un poco de incienso sobre el altar de un dios pagano. Se negaron a hacerlo y, como se negaron a hacerlo, miles perecieron como mártires. Ellos juzgaron correctamente; y el mundo aprobó su causa "(Barnes).

La separación es "salid de en medio de ellos, y apartaos ... y no toquéis lo inmundo" (2 Co. 6:17).

- La segunda parte de este versículo explica la primera parte. Salir y separarse es no tocar lo inmundo. La separación es una mentalidad de ser santo para el Señor, de estar separado del pecado. Es la mentalidad que se niega a participar con cualquier cosa inmunda, a asociarse con cualquier mal, a participar en cualquier actividad pecaminosa. Debe ser "un pueblo peculiar, celoso de buenas obras" (Tit. 2:14). Es "adornar la doctrina de Dios nuestro Salvador

en todas las cosas" (Tito 2:10). Es "sed santos en toda vuestra manera de vivir" (1 P. 1:15). Es para "no participar en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprenderlas" (Efesios 5:11). Es "no ser partícipes con ellos" (Efesios 5: 6-7). Es hacer una ruptura clara con la vida anterior en todos sus malos caminos e ideas y principios erróneos. Pedro lo describió así: "para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías." (1 Ped. 4: 2-3).

- Este mundo está lleno de cosas inmundas. Las cosas inmundas son aquellas cosas que son pecaminosas y malas ante Dios. Las cosas inmundas incluyen la fornicación, la codicia, la malicia, la envidia, el asesinato, el debate, el engaño, la maldad, la murmuración, el orgullo, la jactancia, la invención de cosas malas, la desobediencia a los padres, desleales (Ro.1: 29-31), el adulterio, la inmundicia, la lascivia, idolatría, brujería, odio, discordia, emulaciones, ira, contienda, sedición, embriaguez, jolgorio (Gálatas 5: 18-21), robo, palabras corrompidas (Efesios 4:28, 31), inmundicias, truhanerías, las palabras deshonestas. (Efesios 5: 3-4). El pueblo de Dios debe "no tocar lo inmundo".

- Vemos que la separación bíblica es un principio muy estricto y de gran alcance. Involucra toda la vida. Es medir todo según la norma de la Palabra de Dios para rechazar todo lo que es inmundo. La separación bíblica abarca amistades, educación, prácticas comerciales, clubs, organizaciones sociales y políticas, matrimonio, hogar, educación infantil, moda, música, entretenimiento, juguetes, pasatiempos, literatura, redes sociales, iglesia. En todo, debo preguntar si esto lleva a mi familia a una asociación incorrecta con el pecado, la idolatría y el error. El hijo de Dios no debe tocar la literatura impura, las películas y videos impuros, la música impura, la ropa de las modas impuras, las danzas impuras, las bromas y comedias impuras, los videojuegos impuros, los mundos de fantasía impuros, las relaciones impuras.

Se requiere separación para conocer al Padre (2 Co. 6: 17-18).

- “Por tanto, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y te recibiré. Y será para vosotros por Padre, y vosotros seréis mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso ”.

- En el versículo 17, Pablo se refiere a Isa. 52:11, “Apartaos, apartaos, salid de allí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; Sed limpios, los que lleváis los vasos del SEÑOR ”. Dios siempre ha requerido la separación para la santidad. Pero la declaración de Pablo de que Dios te recibirá y será un Padre para ti no se encuentra en el Antiguo Testamento. Esta es una nueva revelación para los creyentes de la edad de la iglesia a través del profeta y apóstol Pablo.

- La separación requiere tomar la decisión de si agradaré a Dios o al hombre, si caminaré con Dios en la luz o saldré de la comunión con Dios a la oscuridad. “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él ”(1 Ju. 2:15). “Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Por tanto, todo aquel que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios ”(Sant. 4: 4). “Porque si aún agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10). La vida con Dios es un asunto glorioso y también un asunto serio. Él establece las reglas.

- Se requiere la separación hacia la santidad y la verdad para conocer al Padre en el sentido del arrepentimiento para salvación. Dios ordena a todos los hombres que se arrepientan (Hch. 17:30). El arrepentimiento es para con Dios (Hch. 20:21). El arrepentimiento es “volverse de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero” (1 Tes. 1: 9). Es “volverse a Dios y hacer obras dignas de arrepentimiento” (Hch. 26:20). Es un cambio de mentalidad que resulta en un cambio de vida. Es una nueva mentalidad que está preparada para dejar la religión falsa, los evangelios falsos, mi propia voluntad, y un estilo de vida pecaminoso. Cuando el pecador

se arrepiente y pone su fe en Jesucristo como único Señor y Salvador, es aceptado por el Padre.

- Se requiere la separación hacia la santidad y la verdad para conocer al Padre en el sentido de que esta es la evidencia de la fe que salva. Si alguien profesa conocer a Dios en Cristo pero sigue estando de acuerdo con el diablo y en comunión con la injusticia y las tinieblas y de acuerdo con los ídolos, está engañado y no conoce verdaderamente a Dios. Cristo dejó esto muy claro: "El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él" (Juan 14:21). "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;" (1 Jn 2: 3-4). Los verbos "guardar" (1 Jn. 2: 3) y "guarda" (1 Jn. 2: 5) y el participio "guarda" (Jn. 14:21; 1 Jn. 2: 4) están en tiempo presente, refiriéndose a una acción continuada. No se refieren a hacer algo de vez en cuando. Se refieren a hacer algo de forma continuada, repetida y comprometida. Aquellos que guardan los mandamientos de Dios de una manera comprometida son aquellos que realmente lo conocen, y aquellos que no guardan los mandamientos de Dios de esta manera, no lo conocen. Estos verbos se refieren a una forma de vida, un compromiso fundamental, una dirección clara. La palabra griega para "mantener" es **tereo**, que significa vigilar, proteger. Se traduce "observar" (Mt. 23: 3) y "velar" (Mt. 27:54) y "retener" (Ap. 3: 3). Se refiere a aquellos que tienen su atención enfocada en obedecer a Dios, como consecuencia del nuevo nacimiento. No lo hacen a la perfección, pero lo hacen con compromiso, con fuerte intención porque el Espíritu de Dios vive en ellos y la ley de Dios está escrita en sus corazones.

- Se requiere la separación hacia la santidad y la verdad para conocer al Padre en el sentido de comunión con Él. "lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo." "Éste es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos

en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1 Ju. 1: 3, 5-7). Al creyente que se separa de las tinieblas, Dios le dice: "Te recibiré" (2 Co. 6:17). La separación cierra muchas puertas en la esfera humana, pero la comunión con el Dios Todopoderoso es mucho mejor que la comunión con el mundo. Es mejor agradar a Dios que ganar el mundo entero. “Dios no reconocerá a los que permanecen identificados con el mundo, como si tuvieran la posición de hijos e hijas; porque el mundo ha rechazado a su Hijo, y la amistad del mundo es enemistad contra Dios, y el que es amigo del mundo es enemigo de Dios ”(La Biblia Anotada).

La separación es perfeccionar la santidad (2 Co. 7: 1).

- “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”
- La división de los capítulos antes de 2 Co. 7: 1 es desafortunada porque rompe el contexto.
- Esta es la separación en pocas palabras. Si el creyente obedece este mandamiento, estará debidamente separado. Si está buscando limpiarse a sí mismo de toda inmundicia de la carne y el espíritu, si está buscando la santidad en cada parte de su vida, se negará a participar en cualquier cosa que sea pecaminosa o incorrecta y se negará a asociarse con cualquier cosa que lo contaminan moral o espiritualmente y él cortará cualquier tipo de compañerismo que desagrade a su Dios.
- La separación es "perfeccionar la santidad". Este es un participio presente, que describe una acción continuada. La santidad práctica es una búsqueda de por vida. Es día a día, semana a semana, mes a mes, año a año. No es un infinitivo aoristo, que describe una acción puntual en lugar de continua. No es el tiempo perfecto, que es "el estado provocado por los resultados finales de la acción" o "una

acción o proceso que tuvo lugar en el pasado, cuyos resultados han continuado hasta el presente". El tiempo perfecto indicaría que la santidad es un estado que podría alcanzarse de una vez por todas, pero esto no es lo que vemos en las Escrituras para esta vida presente. "La santificación práctica es un proceso que continúa a lo largo de nuestra vida. Crecemos en semejanza al Señor Jesucristo hasta el día en que lo veamos cara a cara, y entonces seremos como Él por toda la eternidad "(Believer's Bible Commentary).

- La separación es para "limpiarnos". Es un mandamiento, no una sugerencia, no es algo opcional. "Limpiar" es "subjuntivo aoristo utilizado como imperativo". La vida cristiana es muchas cosas, y una de esas cosas es estar limpiándose. Nos limpiamos a nosotros mismos separándonos de la inmundicia. Y nos limpiamos a nosotros mismos mediante la confesión de pecados cuando hemos tocado alguna cosa inmunda. La sangre de Cristo está disponible para la limpieza diaria. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad "(1 Jn. 1: 8-9). Cuando venimos a Cristo en verdadera confesión, Él es nuestro Sumo Sacerdote para perdonar nuestros pecados por Su misericordia y por Su sangre, para otorgar misericordia y para ayudarnos en tiempos de necesidad (Heb. 4: 15-16; 1 Jn. 2: 1-2).

- La separación es "limpiarnos de toda inmundicia de carne y espíritu". Toda inmundicia abarca todo lo que es inmundo y malo ante Dios. Abarca toda la inmundicia de la carne (Ej., Idolatría, fornicación, adulterio, embriaguez, jolgorio, robar, mentir, hacer trampas, contiendas, debates, murmuraciones, chismorreos, falsas acusaciones, desobediencia a los padres, rebelión a la autoridad) y toda inmundicia del espíritu (envidia, ira, engaño, orgullo, lascivia, odio, malicia, ser despiadados). "El joven hijo pródigo fue contaminado por los pecados de la carne. Había desperdiciado su herencia con ramera (Lucas 15:13). Su hermano mayor fue contaminado por los pecados del espíritu, por la ira, los celos, el orgullo, la terquedad, la justicia propia y un espíritu que no perdona "(John Phillips).

La separación está motivada por las promesas de Dios y por el temor de Dios ("Por tanto, teniendo tales promesas ... en el temor de Dios", 2 Co. 7: 1).

- Hay muchos motivos correctos para una vida cristiana sana, y aquí vemos dos de ellos.

- Estamos motivados por las promesas de Dios. Persigo la santidad y rechazo toda inmundicia porque Dios me ha salvado y me ha dado "preciosas y grandísimas promesas" (2 Ped. 1: 4), como el perdón de los pecados, la justificación, la vida eterna, la adopción, la herencia, nunca ser desamparados, ser amados y estar bien cuidados, ser coherederos con Cristo, gobernar con Cristo, ser la esposa de Cristo, morar en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva. "¡Tenemos las promesas! ¡Son nuestras! ¡Están dirigidas a nosotros! No nos estamos apropiando indebidamente de las promesas hechas a otra persona. El mismo Espíritu Santo, que hizo promesas similares al pueblo hebreo en el Antiguo Testamento, ahora nos hace promesas aún mayores "(John Phillips).

- También nos motiva el temor de Dios. El temor de Dios abarca la santa reverencia por Dios, el temor de desagradar a Dios, el temor de la disciplina de Dios, el temor de perder los elogios de Dios ("Bien hecho, buen siervo y fiel"), el temor de perder la recompensa de Dios. El temor de Dios se menciona 38 veces en las Escrituras. Proverbios, el libro de la sabiduría práctica, el libro de la educación infantil, enfatiza la necesidad del temor de Dios. "El temor de Jehová es aborrecer el mal ..." (Pr. 8:13). "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría ..." (Proverbios 9:10). "El temor de Jehová es manantial de vida, Para apartarse de los lazos de la muerte" (Pr. 14:27). "El temor de Jehová es instrucción de sabiduría ..." (Pr. 15:33). "... por el temor de Jehová se apartan los hombres del mal" (Pr. 16: 6). "El temor de Jehová es para vida, Y con él vivirá lleno de reposo el hombre; No será visitado de mal." (Pr. 19:23). "Riquezas, honra y vida Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová." (Pr. 22: 4). "El miedo es un ingrediente saludable en la receta de Dios para una vida santa para su pueblo. Es cuando

perdemos de vista la santidad de Dios, una santidad calculada para causar asombro en cada corazón, que perdemos nuestro sentido de la seriedad del pecado (Isaías 6: 1-5; Da. 10: 5-9). David nunca hubiera pecado con Betsabé si hubiera mantenido su sentido de la santidad de Dios ante él ”(John Phillips).

Considera algunos ejemplos bíblicos de separación.

- La separación está ilustrada por la estadía de Abraham en Canaán. Era un peregrino y un forastero, no un ciudadano (Heb. 11: 13-16). No echó raíces, no se estableció en Canaán. No se mudó a las ciudades cananeas. Vivía en una tienda de campaña. Sus ojos estaban puestos en Dios su Maestro y en un país celestial. Vivía de acuerdo con la Palabra de Dios y estaba listo para mudarse cada vez que Dios le ordenaba. Era un buen vecino de los cananeos, pero no era socio de ellos. Nunca leemos de Abraham de fiesta con los cananeos, de enviar a sus hijos a sus escuelas, de unirse a sus clubs y cosas por el estilo. Fue ordenado por Dios para hacer brillar la luz en la oscuridad pagana a través de su fe y su estilo de vida piadoso. Por el contrario, Lot rechazó el estilo de vida peregrino de su tío. Se mudó a Sodoma, compró una casa, se estableció, se unió a los cananeos en contratos comerciales y matrimonio, se convirtió en juez, apoyó los derechos de los homosexuales y dejó que sus hijos aprendieran los caminos de los cananeos. Sabemos cómo terminaron ambos casos. Lot lo perdió todo y por incesto se convirtió en el padre de Moab y Amón, enemigos perpetuos de Israel (Génesis 19: 31-38). Abraham pasó de bendición en bendición a lo largo de su estancia terrenal y una parte del cielo lleva su nombre (Lu. 16:22).

- La separación está ilustrada por la vida del rey Josafat. Fue un buen rey que “Y Jehová estuvo con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó a los baales, sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus mandamientos, y no según las obras de Israel.” (2 Cr. 17: 3-4). Quitó a los sodomitas de la tierra (1 Rey. 22: 43-46) y quitó los lugares altos (2 Cr. 17: 6). Envío maestros por la tierra para enseñar la Palabra de Dios (2 Cr. 17: 7-9). Él nombró jueces y los instruyó para que actuaran con

justicia en el temor de Dios (2 Cr. 19: 5-11). Confió en Dios más que en el brazo de la carne (2 Cr. 20: 1-30). Pero Josafat cometió un gran pecado al formar alianzas con los reyes idólatras de Israel. Él "hizo las paces con el rey de Israel" y "se unió a la afinidad con Acab" (1 Rey. 22:44; 2 Cr. 18: 1). Cuando el malvado Acab le pidió a Josafat que se uniera a él en la guerra contra Ramot de Galaad, Josafat dijo: "Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra." (2 Cr. 18: 3). Este era un pensamiento extraño y erróneo. Josafat adoró a Jehová Dios, mientras que Acab y Jezabel adoraron a Baal. Judá había permanecido fiel a Jehová Dios, mientras que Israel había apostatado. No hubo unidad espiritual. Por su compromiso, Josafat fue reprendido por Dios a través del profeta Jehú, hijo de Hanani (2 Cr. 19: 1-2). Incluso después de esta reprimenda, Josafat se unió al hijo de Acab, Ocozías ("que hizo mucha maldad") en una empresa comercial, pero Dios destruyó los barcos (2 Cr. 20: 35-37). Josafat también se unió a Joram, el hijo de Acab, contra Moab (2 Rey. 3: 6-27). El pecado de Josafat de afiliarse a Acab dio frutos amargos en su propia familia y en la misma Judá. El hijo de Josafat, Joram, se casó con la hija de Acab, Atalía, e introdujeron la sucia adoración a Baal en Judá (2 Rey. 8: 16-18, 27; 11:18). Los hijos y nietos de Josafat fueron asesinados como resultado de su alianza ilícita (2 Cr. 21: 4, 13). El avivamiento que inició Josafat fue destruido en una generación debido a su negativa a separarse del mal.

- La separación está ejemplificada por el Señor Jesucristo. Él era amigo de los pecadores porque los amaba, los ayudaba y les enseñaba el evangelio, pero nunca pecó con los pecadores. Sus enemigos decían que era "un hombre glotón y bebedor de vino" (Mt. 11:19), pero eso era mentira. Siempre fue santo. Siempre decía la verdad. Él nunca estuvo de acuerdo con la religión falsa y el pensamiento falso, sino que lo reprendió (Jn. 8: 42-44). Expuso el pecado (Mateo 7:11; 12:34; Sr. 7: 21-23; Lucas 11:29). Llamó a los hombres al arrepentimiento (Lucas 13: 3-5). Con frecuencia advirtió sobre el infierno (Mateo 5:22; 7:19; 13:40, 42, 50; 18: 8, 9; 25:41). Se negó a permitir que sus parientes lo llamaran fuera de la voluntad de Dios (Mateo 12: 46-50).

Considere algunas aplicaciones prácticas de la separación bíblica.

- Multitudes de personas que profesan ser cristianos se han corrompido al desobedecer el mandato de Dios en este pasaje.
- Las siguientes son el tipo de preguntas que le permitirán al creyente saber si una asociación es legítima o no ante Dios: ¿Esta asociación me une a los incrédulos de alguna manera prohibida por las Escrituras? ¿Esta asociación me hace tener compañerismo con la injusticia? ¿Esta asociación me hace tener compañerismo con las tinieblas? ¿Esta asociación me hace participar en la idolatría o estar de acuerdo con la idolatría? ¿Esta asociación me hace tener alguna concordia con el diablo o con las cosas del diablo? ¿Esta asociación me hace participar en alguna cosa inmunda? ¿Por esta asociación, el Padre se disgusta? ¿Me pone esto en comunión con algo que no es la voluntad de Dios? ¿Es esta asociación perjudicial para mi testimonio cristiano? ¿Me impide esta asociación hablar por Cristo? ¿Daña esta asociación mi vida cristiana, mi hogar o mi iglesia?
- La separación bíblica se aplica al matrimonio. Prohíbe los matrimonios con incrédulos, con falsas religiones o con quienes creen en doctrinas falsas. El matrimonio es el yugo más cercano de la sociedad humana. Debe haber acuerdo y concordia. En el caso de que un creyente ya esté casado con un incrédulo, las Escrituras le instruyen a permanecer en ese matrimonio y tratar de ganar a los inconversos para Cristo (1 Co. 7: 12-16).
- La separación bíblica se aplica a denominaciones, asociaciones, alianzas y programas cristianos. Prohíbe unirse a alianzas y empresas ecuménicas. Prohíbe unirse a una iglesia que está comprometida con las prácticas y las doctrinas falsas. Prohíbe unirse a una asociación o denominación en la que la verdad está en unión con el error. Algunos ejemplos son las asociaciones como: el Consejo Nacional de Iglesias, el Consejo Mundial de Iglesias, la Alianza Mundial Bautista, CRU, Juventud con una Misión, Misión Unida a Nepal.

- La separación bíblica se aplica a las prácticas comerciales. Prohíbe formar sociedades comerciales con incrédulos y herejes. Muchos creyentes se han causado grandes problemas al desobedecer este mandato de Dios. Me viene a la mente un creyente que se unió a un incrédulo en un negocio inmobiliario y el incrédulo fue deshonesto con la ley y como consecuencia el creyente fue encarcelado. Prohíbe asociarse con cualquier práctica maligna, como realizar un aborto o vender licor o proporcionar entretenimiento sucio.

- La separación bíblica se aplica a la política. El creyente tiene la libertad de participar en actividades políticas siempre y cuando esas actividades no lo hagan unirse en yugo con incrédulos, o participar en el pecado, o estar de acuerdo con la maldad y el error o hacer que deje de hablar en contra de las cosas que están en contra de Dios y Su Palabra. “No puede tener la libertad de unirse a ellos en temas políticos que estén en oposición a la Ley de Dios, o tenga que elevar a cargos públicos a personas por quienes no puede votar con buena conciencia como bien calificados para el puesto” (Barnes).

- La separación bíblica se aplica a órdenes secretas y fraternidades (por ejemplo, Las Logias Masónicas, La Estrella del Este) que requieren un acuerdo con falsas enseñanzas y participaciones en prácticas prohibidas por las Escrituras.

- La separación bíblica se aplica a la educación. El creyente no debe participar en programas educativos que le hagan estar en yugo con incrédulos o estar de acuerdo con cualquier error o participar en cosas pecaminosas. Multitudes de cristianos profesantes se han descarriado al sentarse a los pies de maestros incrédulos y al entablar asociaciones estrechas con estudiantes incrédulos. Damos ejemplos de esto en el comentario de 1 Corintios 15:33.

- La separación bíblica se aplica a los parientes. Debemos amar y honrar a las madres y los padres (Efesios 6: 1-2). Debemos ser bondadosos con todos los hombres, honrar a todos los hombres y buscar ganarlos para Cristo (1 Co. 9:19; Ga. 6:10; Tit. 3: 2; 1 Per. 2:17). Pero si la relación del creyente con Dios se ve obstaculizada por su relación con los parientes, Dios debe ser lo primero (Mateo

10: 34-39). Muchos creyentes han tenido que tomar esta decisión cuando sus familiares han tratado de interferir en su relación con Cristo. Pienso en un hindú convertido a quien, poco después de confiar en Cristo como Señor y Salvador, su familia le exigió que realizara rituales idólatras tras la muerte de su padre. Como hijo mayor, el deber recaía sobre él, y la familia dependía de él para que hiciera su parte para apaciguar a los dioses y traerles bendiciones. Cuando se negó, se enfadaron y le amenazaron, pero obedeció a Dios en lugar de al hombre. Conocemos cientos de casos como este. En algunos, el creyente profesante eligió honrar al hombre más que a Dios y las consecuencias siempre fueron dañinas para su vida espiritual. El creyente debe aplicar la enseñanza de 2 Co. 6: 14-18 a su asociación con parientes. Esta asociación ¿Me hace tener compañerismo con la injusticia o la oscuridad? ¿Me hace participar en la idolatría o estar de acuerdo con la idolatría? ¿me hace tener alguna concordia con el diablo o con las cosas del diablo? ¿Me lleva a tener comunión con algo que no es la voluntad de Dios? ¿Es perjudicial para mi testimonio cristiano? ¿Me impide hablar por Cristo? ¿Trae algún daño a mi vida cristiana, mi hogar o mi iglesia?

- La separación bíblica se aplica a las amistades. Si una amistad pone al creyente en peligro de corromper su vida espiritual y moral, si le pone en peligro de reincidencia, si le lleva a participar en el pecado o al error o incluso a tolerar el pecado o el error, esa amistad no es la voluntad de Dios y el creyente debe amar a Cristo más que a los hombres.

- La separación bíblica se aplica al entretenimiento y al arte (por ejemplo, música, películas, redes sociales, videojuegos, deportes, mundos digitales de fantasía, literatura). Todo debe estar sujeto a la norma de la Palabra de Dios. ¿Es esto justicia o injusticia? ¿Es luz u oscuridad? ¿Es de Cristo o de Belial? ¿Tiene algo que ver con la idolatría? La cultura pop mundial impulsada por la música es idólatra hasta la médula y está llena de inmundicia moral y es demoniaca. En el fondo es la adoración a uno mismo, el placer y la prosperidad. Celebra la maldad y está en enemistad contra Dios y sus leyes santas. Está impregnado de lo oculto (por ejemplo, mitología pagana, diosas, brujería, gótico, deathrock, Star Wars, la

Fuerza, Harry Potter, Pokémon, superhéroes). El creyente debe separarse de todas esas cosas.